

MODELO TEÓRICO LAS REDES SOCIALES: ESPACIO ANDRAGÓGICO, GENERADOR DE CAPITAL SOCIAL HACIA EL DESARROLLO SUSTENTABLE

María Teresa Sánchez

RESUMEN

Las redes sociales son espacios para la construcción social, aún así se han presentado distorsiones en su organización desestimándose el análisis real de los motivos del encuentro, pareciera que se trabaja en una suerte de dependencia social, con dudas en relación a la definición del qué y el para qué, así como el cómo y el hasta cuándo. Todo esto pareciera ser el efecto de la ausencia de reflexiones en el marco de un aprendizaje andragógico permanente que se origina en este espacio. Así como la falta de conciencia del capital social que puede generarse, en múltiples ocasiones no se trabaja por un desarrollo sustentable sino por la acción inmediata y los beneficios cómodos. El objetivo de este artículo es presentar un Modelo Teórico Andragógico inmerso en las Redes Sociales, generador de Capital Social hacia el Desarrollo Sustentable. Enmarcados los constructos en el enfoque humanista enfatizándose en la teoría educativa del constructivismo social. Entre las conclusiones más resaltantes está la elaboración de un perfil de competencias para los participantes de la red en las dimensiones persona, conocimiento y organización. Ninguna dimensión tendrá preponderancia sobre la otra, por el contrario se basarán en la complementariedad e interdependencia para potenciarse y nutrirse en el hacer comunitario. Se propone un modelo desde la perspectiva epistemológica del *Enfoque Introspectivo-Vivencial* y *Socio Crítico*, basado en la teoría educativa del constructivismo social, base para la reflexión del aprendizaje permanente del adulto activo y socio participativo, en su ser andragógico en la Red Social a través del encuentro con el otro, potenciándose el Capital Social con la mirada puesta en el Desarrollo Sustentable.

Palabras Claves: Redes Sociales, Espacio Andragógico, Capital Social, Desarrollo Sustentable.

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

En la evolución del Ser Humano en su condición de *conviviente* en colectivo, ha prevalecido la tendencia a unirse a otros para participar activamente en la solución de sus problemas, de forma organizada, una agrupación que responda a metas comunes, construcción de caminos, preguntándose constantemente con una postura investigativa, incluso sin saberse investigador, con un saber vulgar, desde el propio problema o conflicto, comprometiendo procesos cognitivos de profundidad reflexiva para Hacer, y no sólo con la vista puesta en la individualidad interior, sino ampliándose al más cercano, al coincidente y al diferente.

Sin mucha conciencia de ello se ha dado esa amalgama ideática, parte de la convivencia social, se hacen y construyen aprendizajes, el hacer es su propio aprendizaje y en ese pensar y repensar se tienen relaciones de búsqueda común, aún cuando no sean emprendidas en común, en ese espacio andragógico que son las redes sociales; en ese andar y desandar se irá potenciando el capital social, se definirán asociatividades, confianzas y miradas esperanzadas al futuro posible conformando un entrelazado entre el Desarrollo Sustentable y el Capital Social.

A continuación se presenta el Modelo **Las Redes Sociales: Espacio Andragógico, generador de Capital Social hacia el Desarrollo Sustentable**. En un primer momento se muestra la Justificación del Modelo y su fundamento teórico desde la perspectiva ontológica, educativa y filosófica.

El discurso ideático se presenta en cuatro subtítulos a saber: Espacio Andragógico, Redes Sociales, Capital Social y Desarrollo Sustentable donde se conceptualizan cada uno de ellos así como se grafican para mayor comprensión del lector y se hace un entramado argumentativo en el

transcurso del escrito. Se van explicando uno a uno los componentes del modelo para presentarlo al final en un conjunto integrado de dimensiones y elementos que lo sustentan.

JUSTIFICACIÓN DEL MODELO

El Modelo Las Redes Sociales: Espacio Andragógico, generador de Capital Social hacia el Desarrollo Sustentable, es un aporte novedoso para el estudio de las redes sociales y las interrelaciones que se desarrollan en lo interno de ella.

Hasta los momentos los estudios relacionados con las redes sociales se han dirigido a modelos sociales, antropológicos y económicos, por lo tanto este modelo que se presenta es un aporte interesante a la dimensión humana de la educación, la formación y la actualización permanente que se da en las organizaciones sociales y en las redes que se nutren de las mismas.

Por ser el espacio de las Redes Sociales protagonizado por adultos, es pertinente que se definan los elementos referidos a la Andragogía como el arte de aprender del adulto, en cuyas manos están las decisiones presentes para el futuro próximo. En la medida en que él está formado sólidamente - sea en el campo de la Educación Formal como en la Informal- en esa medida estarán garantizados los caminos culturales del futuro.

Del mismo modo este Modelo Teórico presenta las consecuencias de ese espacio andragógico para generar Capital Social hacia un Desarrollo Sustentable, que a su vez responde a las necesidades de las poblaciones de los niños o jóvenes de hoy y de aquellos que aún no han nacido.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DEL MODELO

Desde la visión ontológica, este modelo está enmarcado en las premisas básicas de la valoración de la reflexión permanente del hacer andragógico que potencia en el hoy el Capital Social que garantiza el Desarrollo Sustentable.

Continuando en este curso de ideas, este modelo desde la perspectiva epistemológica está encuadrado en lo propuesto por Padrón (1998) *El Enfoque Introspectivo-Vivencial* en el cual "...el papel de la ciencia es concebido como mecanismo de transformación y emancipación del ser humano y no como simple mecanismo de control del medio natural y social. Se hace énfasis en la noción de sujeto y de realidad subjetiva, por encima de la noción de objeto o de realidad objetiva." (p.82).

Del mismo modo y entendiendo que en lo interno de las redes la acción investigadora es un eje transversal, este modelo debe estar impregnado del enfoque cualitativo que plantea que el ser humano tiene tantos factores intervinientes en su comportamiento individual y grupal, que no pueden ser estudiados sino en el marco del respeto de esta complejidad y no forzarlos a esquemas investigativos que pudieran distorsionar la realidad.

Y más allá de ser objetivos estrictos terminarían siendo invasores modificadores de realidades. Sin las redes mismas, su hacer desde la visión cualitativa, estaría impregnado orientadoramente de la metodología cualitativa desde la perspectiva de *Investigación Acción*. Y en ese particular, se trabajaría en el marco del enfoque *Socio Crítico* tal como puntualiza Pérez (2004) cuyos desarrollos preponderantes han sido en el campo de lo comunitario, textualmente plantea que "la investigación debe estar comprometida a conseguir el cambio social con mayor o menor radicalidad

(...) por lo tanto, el investigador debe asumir el compromiso que exija dicho cambio” (p.34) al mismo tiempo que precisa que este tipo de enfoque debe ser desarrollado en la práctica y desde la práctica.

Las características de la investigación crítica son la *visión democrática* del conocimiento, ya que implican que no se puede hacer en la soledad del investigador, por el contrario éste debe buscar la compañía del otro y escuchar sus visiones de la realidad y en conjunto construir las interpretaciones de ella.

Al mismo tiempo que Pérez (2004) sustenta que este conocimiento está impregnado de las relaciones indisolubles entre la teoría y la práctica, en su doble sentido de que uno y otro se potencian y añade que ambas deben “mantener una constante tensión dialéctica” (p.35).

La investigación crítica, así mismo tiene un compromiso con la transformación ya que no es la simple contemplación de los hechos sino que de ese mirar, observar y reflexionar se desprenden ideas y caminos para la solución de los problemas observados y la construcción de caminos de transformación social. Y añade Pérez (ob.cit) “ la transformación de esa realidad desde una dinámica liberadora y emancipadora de los individuos implicados en ella” (p.35) ; se puede inferir en ello que esa dinámica tiene implícito el aprendizaje, un capital social que se iría generando y todo esto debe tener inexorablemente una mirada hacia el futuro.

Estaríamos entonces frente a un enfoque de investigación orientado hacia la acción, hacia la búsqueda de ideas para la solución de problemas basados en la acción cognitiva de la crítica y autocrítica, tal como plantea la autora señalada “capacitación de los sujetos para su propia emancipación” (p.35).

Todo lo dicho lleva a complementarse con los criterios planteados por Freire (1977) en relación al hombre como promotor de su propio desarrollo “el hombre es un ser creador y transformador; en sus relaciones permanentes con la realidad, produce no sólo bienes materiales, sino también las instituciones sociales, las ideas, sus concepciones” (p.123).

Ahora bien para el estudio de las interrelaciones que subyacen en ellas la Etnografía es la mejor vía en la medida que ésta como plantea Galeano (2004) “el sentido de la investigación etnográfica es captar el punto de vista, las motivaciones, intenciones y expectativas que los actores otorgan a sus propias acciones, proyectos personales o colectivos y el entorno sociocultural que los rodea” (p.57); de esta manera se estaría caminando más allá de la acción trascendiendo en las observaciones, creando un futuro más sólido, tomando como punto de partida el análisis del capital social y los aprendizajes que subyacen en las interrelaciones humanas.

En consecuencia, este modelo pretende que se asuma desde lo interno de la red y en todas sus instancias y espacios una conducta investigativa que propicie la visión de la realidad, será responsabilidad de los dirigentes sociales, actores y autores observar su escenario, reconocerlo en su dimensión compleja, diagnosticarlo, contextualizarlo, replantearlo y transformarlo; todo eso en un hacer socialmente responsable y éticamente comprometido, hacer que impregnará su acción y su reflexión permanentemente en lo individual y en lo colectivo ya que como dice el adagio “nadie puede dar lo que no tiene”. Solamente puede hacerse con efectividad, cuando se vive y se analiza en comunión con el otro y en el hacer con el otro, complementado con la introspección propia, con ese accionar de la conciencia, ese diálogo interior que toda persona tiene cuando observa, escucha, comparte opiniones y se hace a su vez el propio criterio

ante los hechos, contrastando la teoría con la práctica y a partir de ahí reelaborar una teoría que suponga trascender lo fragmentario, buscar la universalidad y las conexiones de los fenómenos entre sí.

En consecuencia, el *enfoque Socio Crítico* visualiza al ser humano como un sujeto de actuación, autor del desarrollo de su propio cambio en constante reflexión crítica y autocrítica de su hacer y de la realidad que lo circunda. Es un enfoque holístico de interpretación de los procesos humanos que se encuentran inmersos en la búsqueda permanente del cambio y el fortalecimiento de la calidad de vida. En el modelo que se presenta permea todas las actuaciones desde la óptica individual y la colectiva.

El Paradigma Educativo que sustenta este modelo es el *Constructivismo Social* que tiene a Lev Semiovith Vigotsky como su máximo exponente, es de hacer notar que si bien este autor falleció en 1934, muchas de sus obras fueron publicadas por sus colaboradores más cercanos he ahí la incongruencia que podría desprenderse en el momento de la reseña de la fecha de sus publicaciones.

Aclarado este punto, se pasa a definir de manera breve los elementos teóricos que sustentan su pensamiento y cómo éste se interrelaciona con el modelo que se trabaja en esta propuesta.

Como características de su teoría, Vigotsky sostiene que el individuo es, en sí mismo, un sistema de interrelaciones con los sistemas próximos que denomina la Teoría del Desarrollo Próximo, que consiste en hacer del aprendizaje un constante ejercicio de intercambios en las instituciones sociales, sean estas escuelas, familia, centros religiosos o acciones locales.

El aprendizaje entonces, es un diálogo permanente entre los individuos y sus contextos, está dirigido a propiciar como estrategia el aprendizaje colaborativo, que en términos de las redes sociales estará caracterizado por los haceres y saberes, a través de los proyectos comunitarios que se abordan y en el proceso de evaluación continua en colectivo, de los impactos en su calidad de vida basado en la reflexión permanente de en dónde se está y hasta dónde se quiere llegar.

Este aprendizaje lleva implícito la confianza y el respeto en el otro que aprende en compañía potenciando el capital social comunitario (CSC) y por lo tanto, el capital social individual (CSI), esta visión complementaria de la teoría de Vigotsky de Constructivismo Social le da importancia a lo particular dentro de lo colectivo, evitando llegar a lo radical de que la individualidad o la impronta particular quede desdibujada en el colectivo, por el contrario potenciada y crecida.

En el mismo curso de ideas, en esta teoría se sostiene que las funciones psicológicas superiores tienen su origen y fundamento en los procesos socio culturales, entendidos como procesos superiores según lo que plantea Vigotsky (1978), citado por Klinger y Vadillo (1999): “el paso del control social al individual, la realización consciente de diversas funciones psicológicas de origen y naturaleza social y el uso de los signos como mediadores” (p.23), en este sentido, en lo interno de una red y pensando que el colectivo es mayor que la suma de sus integrantes, debido a que sus saberes son múltiples y se modifican y trascienden en esa relación permanente, estaremos en presencia de un proceso cognitivo de aprendizaje de constante construcción social.

Esa construcción y reconstrucción en dinamismo persistente garantizará en este espacio andragógico de la red, una suerte de

aprendizajes colectivos basados en la colaboración y la ayuda mutua del que está presente y del que en un futuro mirará estos logros y los podrá conocer como crecimientos en pro de un futuro, su futuro, mejor.

En este mismo curso de ideas, se puede destacar que Vigotsky (ob.cit) citado por Klinger y Vadillo (ob.cit) “la sociedad provee al individuo que aprende con metas y métodos estructurados para lograrlas. A este elemento se le llama influencia cultural... el lenguaje fue creado para regular y organizar el pensamiento y serán parte de la experiencia y el conocimiento del ser humano” (p.23); puntualización fundamental para un colectivo que aprende en el día a día para resolver crisis y tomar decisiones que afectarán sus vidas futuras y las de las generaciones por venir.

En la teoría educativa de Vigotsky, que fortalece la propuesta de este modelo, toma especial importancia el hecho de que destaque que los procesos de enseñanza y de aprendizaje se interrelacionan entre sí, además de que sostiene que el aprendizaje genera transformación como consecuencia de una acción cognitiva de afuera hacia adentro, producto de la Zona de Desarrollo Próximo que implica el apoyo entre pares, a través del aprendizaje colaborativo, aún cuando no deja de puntualizar el papel del facilitador de ese proceso que entre adultos no será solamente del dominio de una persona sino que será compartido, al mismo tiempo que no se quedarán solamente con lo que saben sino que ese conocimiento trascenderá de lo que conoce a nuevos aprendizajes, en una búsqueda continua de saberes y complementan en lo que cada quien está fortalecido en esa comunidad andragógica, responsable de su hacer e interrelacionarse y apuntar hacia un desarrollo sustentable garantizando la potenciación del CSC y del CSI.

LAS REDES SOCIALES... MÁS QUE LA SUMA DE SUS INTEGRANTES

Las redes sociales se han visto permanentemente, como la conjunción de diferentes organizaciones que buscan alianzas para potenciarse y asociarse en momentos puntuales de su hacer social, pueden incluso trascender en el tiempo o simplemente quedarse en un momento de la Historia Organizacional.

Los tiempos que corren son de globalización y aperturas de fronteras, donde se han roto los paradigmas de los países, obsérvese sino a Europa y su conformación de Comunidad Europea como un todo, sin perder la particularidad de cada nación, ni su idioma, costumbres, creencias.

Se puede trasladar ese esquema a las organizaciones que hacen vida en una ciudad, región, país o un continente y al prestar atención de forma cuidadosa, se precisará cómo se entretrejen nudos, lazos e interrelaciones que potencian a unos y otros para dejar lo que eran inicialmente y pasar a ser una nueva entidad.

En definitiva una red es un conjunto de relaciones que permiten intercambiar capacidades, voluntades, ideas, experiencias puestas todas en función de metas comunes, que siempre se espera estén en función de la calidad de vida de un colectivo, donde la individualidad es un nudo en la red, tanto la individualidad - persona como la individualidad - organización y en ese hacer, actuar, evaluar y volver a hacer, se producen los cambios sociales y los aprendizajes colectivos del adulto en actuación.

Se infiere que esta trama es una maraña de opiniones y de acciones, que debe tener una alta capacidad de escucha y de búsqueda del otro en el

respeto a las diferencias, potenciando éstas como un reto para crecer en visiones diversas y por encima de ellas apoyar al otro en el camino común. En la Red como Nuevo espacio de relaciones, van dándose una suerte de nudos entre organizaciones diversas que persiguen o se plantean circunstancialmente una meta común, alimentan con su hacer y su experiencia particular la práctica de la macro organización.

En la red se conjugan las relaciones humanas, tanto en su complejidad como en su intercomplejidad, cada individuo en lo particular y cada colectivo se observa y se da respuestas, se pregunta y repregunta insistentemente; en su propia vivencia en las redes va visualizando, desmarañando sus relaciones, sus construcciones en pro de proyectos comunes, cargados de la creatividad que las mismas redes construyen y reconstruyen incesantemente en un desarrollo de su capital social, aprendizaje permanente de adulto comprometido en su actuar, pensar y comprender, con la mirada siempre volcada hacia los otros del tiempo presente como a los otros del tiempo futuro.

Es el encuentro del individuo en un colectivo influyendo en otros individuos y siendo influido en sí mismo, en una dinámica de interdependencia y con una actuación de reflexión permanente y autorregulación de su comportamiento social, tanto hacia lo interno de la red como en su propia organización. Un juego social de ir y venir.

No debe olvidarse que la red no es la sola persona en encuentro con otro, es la conexión e interconexión, tampoco quien coordina la organización individual en comunicación con el otro coordinador garantiza una red, la red son las múltiples conexiones que se dan, no se ven, en ocasiones son tan sutiles que despistan al observador, mas a la hora de la verdad están ahí. Lo fundamental es que se haga consciente para en esa conciencia de su

búsqueda común, se fortalezcan mutuamente. Por lo tanto, para definir la vida y el rumbo de la red debe discutirse en equipo y desde el conjunto ir dándole vida a las acciones y en ese caminar acompasado se van dando los aprendizajes y las transcendencias.

ESPACIO ANDRAGÓGICO... MALETA DE EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJES

La Red Social está básicamente integrada por adultos interesados en - socialmente hablando - moverse en diferentes direcciones, miran las realidades, las sopesan, las analizan; la gran diferencia está en que en estos tiempos los habitantes del mundo han entrado, con una cultura más participativa en sus propios destinos no dejando solos a los líderes sino por el contrario, exigiendo un espacio de toma de decisiones, los adultos de hoy son menos dependientes del que dirán de los que “están arriba” para pasar a ser copartícipes de las deliberaciones sobre el dónde ir y las decisiones sobre cuál es el mejor camino para esto o aquello. Los adultos que asumen estos retos deben estar caracterizados por una importante preparación crítica y una alta regulación, de manera tal que no sigan de forma sumisa los caminos que tracen otros, sino por el contrario, tengan la capacidad de autoevaluarse, definir las propias destrezas, habilidades, posibilidades y basados en ello, diseñar la formación que se requiere, así como un plan individual de aprendizaje permanente en soledad o en compañía.

El espacio de acción de un adulto tendrá aprendizajes significativos, en el marco del constructivismo social, en la medida que éste se base en la reflexión de su propio ser, defina sus actitudes, evalúe sus aptitudes y trabaje en función de ello de manera permanente y organizada, las comparta con el otro y del saber del otro se nutra y nutra a su vez a su otredad,

repiense y construya su rol dentro de la red, más aún si ese espacio es de hacer comunitario, si las acciones de ese ámbito están dirigidas a diseñar caminos de bienestar y se asume una ética política, la ética del ciudadano que participa desarrolla su capital social y acompaña el crecimiento del colectivo, consciente que su bienestar no es el único que está en juego, sino también el de las generaciones futuras.

El hombre hace su realidad, la observa desde su perspectiva, asume posición ante ella, la discute con el otro, potencia su rol dentro de la red y en ella genera conocimiento y organización, basado en el respeto al otro que lo acompaña y a los que se deben en su acción comunitaria. Ve en su reflexión la trascendencia más allá de la red o de su propia organización, observa el cambio que se da en quienes trabajan con ellos, al mismo tiempo que observa los crecimientos sociales que se desprenden de este hacer.

Hay una serie de competencias que el adulto inmerso en las organizaciones sociales - sean de administración pública o privada - debe desarrollar como son la capacidad de *trabajo en equipo*, entendido éste como la dialéctica reflexiva permanente con el otro, en la búsqueda de desarrollar proyectos que deben ser finamente detallados para que en una planificación coherente con las necesidades sentidas del colectivo, se lleven a buen ritmo y a la consecución de las metas establecidas; por otro lado es imperioso que ese trabajo en equipo esté signado por la *responsabilidad social* y *el compromiso ciudadano*, ya que el ejercicio más evidente de ciudadanía es trabajar en lo social, de lo más cercano y lo más lejano, en un ir y venir para alcanzar un desarrollo local, comunitario, regional y nacional donde todos estén involucrados, negociando en equipo los caminos, las mejores estrategias, donde prevalezcan las necesidades colectivas sobre las individuales, más no así sobre necesidades particulares que también se deberán considerar y nunca desestimar.

Se necesitará entonces, de individualidades que tengan la capacidad o competencia de *identificar los problemas* que son neurálgicos sobre los superficiales, basados en el encuentro de las ideas, así como de las opiniones de los actores y autores de las acciones, definir el mejor camino para resolver el problema y reflexionando nuevamente sobre él, vivirlo, evaluarlo y volver a reflexionarlo.

Todo esto exigirá del colectivo y de la individualidad participante, una competencia de *análisis y síntesis* consolidada y ejercida, *capacidad de abstracción*, de visualizar posibles escenarios de actuación; causas y consecuencias de cada paso, no sobre la suposición sin reflexión sino por el contrario, sobre la escucha de las opiniones, las experiencias previas y el estudio del contexto, lo cual permitirá que esa abstracción esté sustentada y una vez resuelto el problema se convertirá en aprendizaje, se apropiarán de él y lo utilizarán de referente en una próxima inquietud y así en una espiral permanente de actuar, reflexionar, contextualizar, actuar, evaluar y reflexionar y nuevamente actuar.

Aquí estará sumamente comprometido el *liderazgo compartido*, entendido éste como aquel que se ejerce para motivar al otro, al igual y al diferente, al de pensamiento convergente y al del divergente; en la búsqueda de consolidar el logro de metas comunes. Un liderazgo caracterizado por la humildad del ejercicio con el otro y no sobre el otro, no “bajarán” directrices sino por el contrario serán consensuadas, negociadas y construidas en el colectivo comprometido.

Un liderazgo que se caracterizará por un juego de roles donde en una oportunidad un individuo encabeza procesos y en la otra pasa a ser seguidor de otro líder, asumiendo su nuevo rol con la tranquilidad que le da saber que se comparten éxitos y dificultades en el marco de una horizontalidad

comunicativa, que dará paso al crecimiento de todos, a un transitar democrático de igualdad de oportunidades y de reconocimiento a las potencialidades de unos, a las dificultades de otros, que se asumirán como oportunidades de mejora del individuo y compromiso del colectivo en el logro de la superación individual.

Se estaría entonces, ante un *líder social transformador, centrado en valores* al mismo tiempo que centrado en el grupo, que administra con efectividad los recursos que se le entregan, delega tareas y permite que le asignen y deleguen; así se logra una organización proactiva, con una misión y visión clara de qué hay que hacer y cómo hay que hacerlo, aún en ausencia del líder, formando a todos en la experiencia para sensibilizarlos en lo social, desde el espacio geográfico donde se encuentren y más allá de la variable tiempo y espacio.

Este accionar social estará igualmente impregnado por un *comportamiento ético* que responde a una reflexión personal de por qué es necesaria la relación social para la construcción de caminos más valiosos para el ser humano, capitalizando sus habilidades en pro de las mejoras colectivas que a su vez serán beneficiosas, tanto al individuo del momento histórico presente como al de las generaciones futuras. Acciones que representan la dignificación del ciudadano, la dignificación de un colectivo que se desarrolla en autonomía y que potencia su asociatividad como rutas para edificar una sociedad civil proactiva y sana.

Un colectivo que en la reflexión equilibrada y consensuada de sus problemas, busca soluciones que no perjudiquen a unos para lograr el beneficio de otros. No se trata de dar a todos por igual como que fuera una tábula rasa, sino ofertar igualdad de oportunidades que se potencien y apoyen con elementos para que sean alcanzadas. Es ser coherente entre lo

que se acuerda y lo que se hace. El discurso y la praxis congruentes es un comportamiento ético que debe ser potenciado en lo interno de las organizaciones, extendido a las redes sociales para garantizar la formación de una conducta social sana para un futuro más promisorio.

El comportamiento ético tiene relación directa con un *pensamiento ecológico* donde el hombre se reconoce como parte de un grupo, dialoga con su medio y lo cuida, dialoga con el otro y lo respeta en su dimensión física y social; la diversidad no sólo de género, religiosa o cultural, sino también la diversidad de capacidades para aprender y actuar.

ESQUEMA DE LAS IDEAS... POCO A POCO

A continuación se esquematiza la propuesta, y se le dan los sustentos teóricos que se consideran fundamentales para imprimirle energía positiva al trabajo en red (ver figura N° 1).

En un primer nivel se presenta *la Dinámica Andragógica* de la organización social (OrgS) en su particularidad, potenciando *el Capital Social*, hacia *un Desarrollo Sustentable*, y ya fortalecida esa OrgS se incorpora a la red. Una vez que es parte de la red, el espacio andragógico modifica sus dimensiones, sus indicadores y pasa a otro nivel, a otra realidad organizativa con sus propias particularidades. Enmarcadas en sus metas, en sus tiempos (cortos o largos de acuerdo a la dinámica particular que cada enlace, relación en red amerite), en sus espacios, en sus prácticas y en sus logros.

En la figura N° 1 se presentan las dimensiones *Ser Persona*, *Conocimiento* y *Organizativa* que entrelazadas - sin predominar una sobre

otras - se fortalecen y potencian las organizaciones, las competencias que les dan razón de ser se entretajan desde cada dimensión, si bien se categorizan en una de ellas, son necesarias para que las competencias de la otra dimensión se potencien. Por ejemplo, aunque la Reflexión del hacer se ubica en la Dimensión Ser Persona, ésta se fortalece con la capacidad de abstracción que se ubica en la dimensión conocimiento y, al mismo tiempo, ambas se concretan con la habilidad de definir caminos y evaluar proyectos.

Es decir, así como se interrelacionan las dimensiones en esa misma medida y como consecuencia de esa interrelación se complementan las habilidades que las sustentan.

La Dimensión Ser Persona lleva la carga de la individualidad en el espacio andragógico, ya que le pone énfasis a las habilidades y destrezas que debe responder y tener el individuo para poder construir en colectivo.

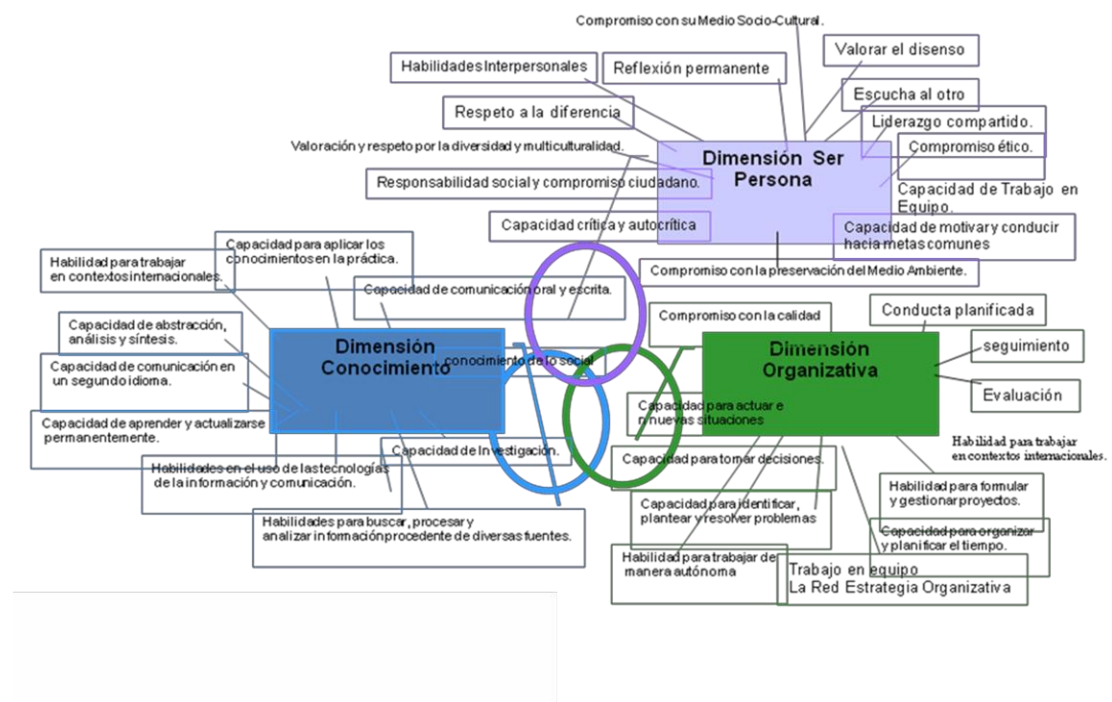


Figura N° 1: Dimensiones Integradas Relacionadas

Hay competencias referidas al encuentro con el otro, actitudes y valores finamente entrelazados donde no hay preponderancia de uno sobre otro, por el contrario se nutren, complementan, justifican en la presencia de cada uno en el actuar de la persona como son *valorar el disenso*, ese *respeto a la opinión* diferente que si es escuchada con detenimiento permite la construcción de una verdad en consonancia con la opuesta.

El *liderazgo compartido* entendido como ese potenciar roles de interdependencia y complementariedad donde el otro con seguridad conocerá caminos y temas que complementarán la propia experiencia y cada quien asumirá roles en consonancia con sus capacidades de aprendiz en unas y de facilitador de aprendizajes en otras.

El comportamiento ético que se aprende y se práctica en el hacer diario, en el caminar al lado del otro con humildad, congruente entre ese hacer y el discurso que se plantea (ver figura N° 2).

Estas habilidades, destrezas, actitudes y valores lo hacen competente para su relación con el medio externo sea este social o físico, donde se respeta la diferencia, la diversidad de capacidades, la multiculturalidad, la diferencia de género, de religión, de nacionalidad y de haceres culturales; todo ello en un ir y venir donde se conjugan la responsabilidad social y el compromiso ciudadano, que potenciarán el capital social en esta dimensión para que se alcancen sustentabilidades.

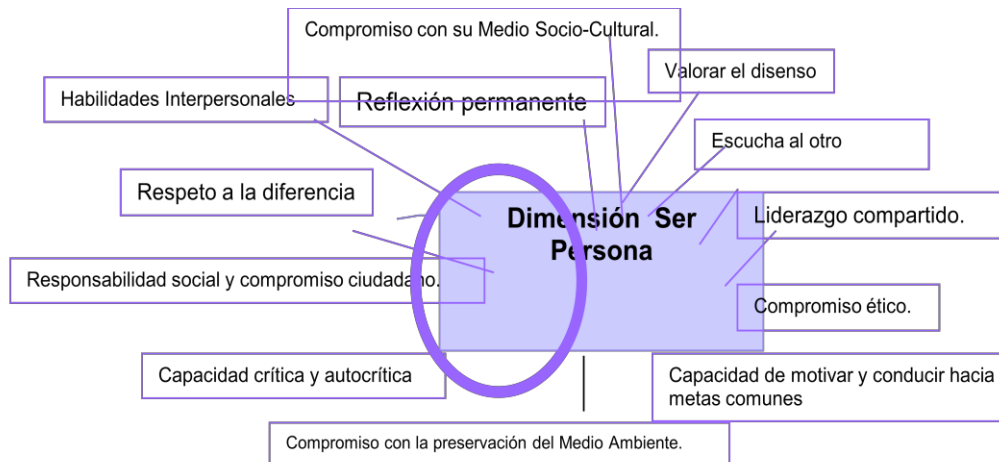


Figura N° 2: Dimensión Ser Persona

La Dimensión Conocimiento, que como se menciona en líneas anteriores se entrama con Ser Persona y la Dimensión Organizativa, da soporte de la naturaleza del conocimiento que la organización social requiere y potenciada en esta dimensión, en consecuencia enriquecerá la Red Social donde se integre.

Dentro de la Dimensión Conocimiento, desde la perspectiva cognoscitiva, se conjugan de forma igualmente complementaria, las *capacidades de investigar* y que el conocimiento investigado se socialice a través de habilidades de comunicación escrita y oral; basados en su *capacidad de abstracción, análisis y síntesis* atrapar el saber indagado, en consecuencia, potencia su capacidad de adecuarlo a la realidad cercana y *contextualizarlo*, visionarlo hacia futuro y definir aprendizajes, visualizados en la *formación permanente* en el hacer contrastando la acción con teorías, así como con realidades estudiadas por otros en la propia nación y fuera de sus fronteras.

Potenciar las redes con esos saberes y producir una socialización del conocimiento, que generará en consecuencia un capital humano invaluable y en su interrelación e intercambio un capital social valiosísimo. Garantía de que en futuras alianzas y futuras redes se potenciarán con esta experiencia de conocimiento y garantizarán un desarrollo sustentable de las mismas (ver figura N° 3).

En tercer lugar, y no de tercero, *la Dimensión Organizativa*; (ver figura N° 4) esta dimensión es primordial en todo hacer humano y más aún en la organización social que para garantizar su éxito, debe acompañar el desarrollo humano y el desarrollo del conocimiento.

Como se ha sostenido en el transcurso de este capítulo, sus capacidades se complementan y acompasan para concretarla. Tiene preponderancia el desarrollo del trabajo de equipo en Red y el considerar que esta estrategia organizativa es la que garantizará que se *potencie la ciudadanía*, la sociedad civil en la defensa de su *calidad de vida*, el *trabajo en situaciones nuevas*, en *incertidumbre* y en la *complejidad* de las sociedades de hoy.

Al mismo tiempo que en esta dimensión están las capacidades de *trabajar en forma autónoma*, se nutre de la dimensión de ser persona en la medida que todo individuo debe desarrollar su capacidad de discernir y disentir para emprender caminos sólidos con la finalidad de trabajar de forma autónoma y *responsable*.

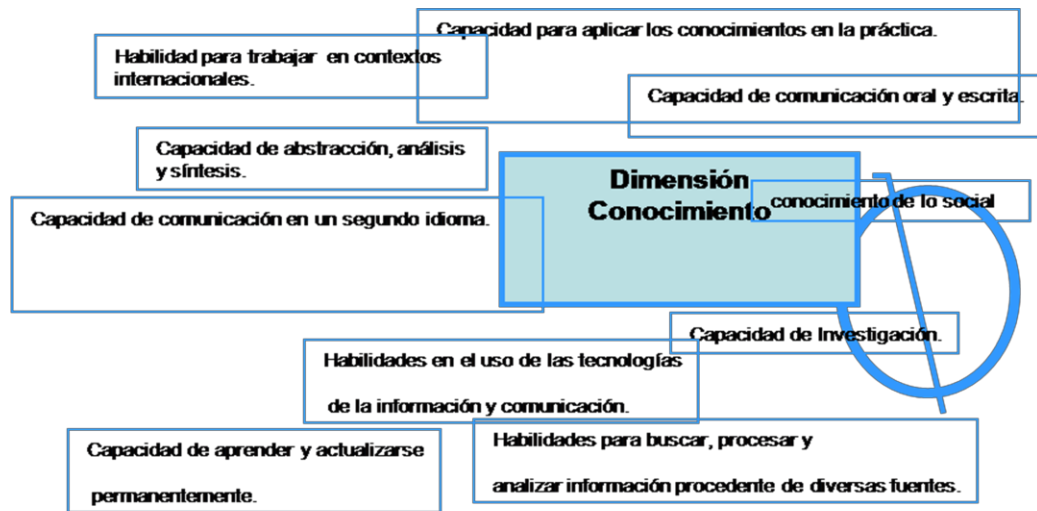


Figura N° 3: Dimensión Conocimiento

Todo esto enmarcado en habilidades y destrezas para *planificar* lo que hay que hacer y hacer lo que se planifica, *definir problemas* y *estrategias* para alcanzar la solución de los mismos, *evaluación permanente* de lo hecho impregnado de *reflexión individual y colectiva*, que responderá con efectividad a nuevos caminos y a evaluaciones y autorregulaciones de integrante de la organización y de la organización misma.

Ahora bien, en *La realidad andragógica en la red*, (ver figura N° 5) se conjugan las tres dimensiones anteriormente explicadas y se representa por el círculo de la dimensión organizativa, en el área externa se señalan cada uno de los indicadores que se desprenden de las dimensiones conjugadas y que le darán a esa dimensión fortaleza suficiente para que *el Espacio Andragógico* dentro de la red se consolide, teniendo siempre como norte el *Desarrollo Sustentable*, que garantiza el aprovechamiento de los recursos contextuales - desde lo ambiental pasando por la educación y gobernabilidad- del hoy garantizando que las generaciones futuras también

los disfruten porque se le deja una herencia cultural y ambiental que les permite un mundo *vivable* en toda su extensión ecológica, basado en el *Capital Social* que se genere en la dinámica de la participación reflexiva.

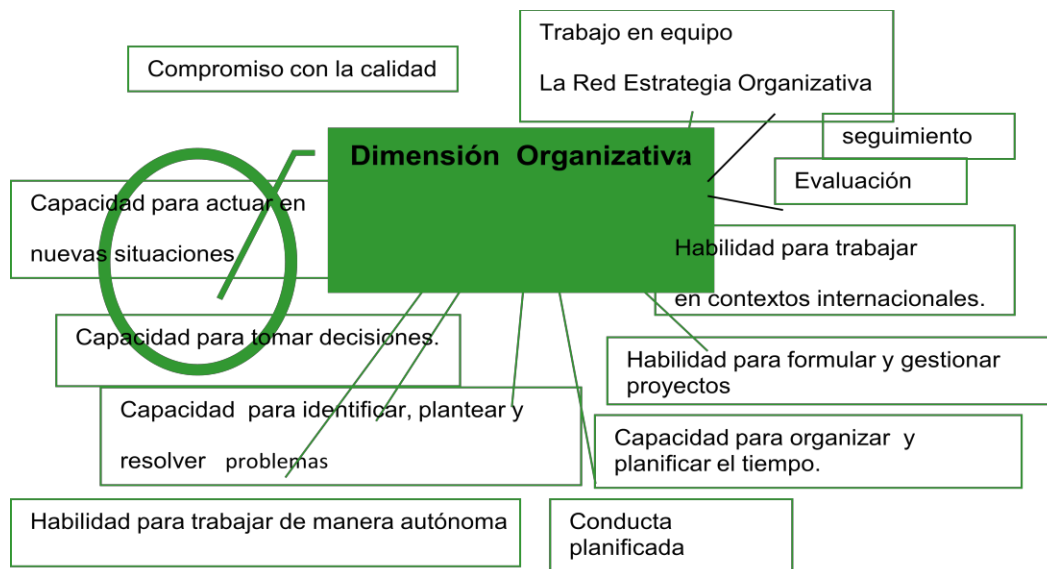


Figura N° 4: Dimensión Organizativa

Por otro lado, siguiendo en la visión complementaria de este modelo, se observa como *la Dimensión Organizativa* (figura N° 5) que parte de la tríada de dimensiones en la Organización Social, se convierte en elemento preponderante en la Red, arrojando las otras dos dimensiones y convirtiéndose en incluyente de los indicadores que en el nivel micro de la Organización Social, se contienen en tres dimensiones por su propia naturaleza de singularidad organizativa.

En la red se complementan con otros indicadores que responderán a las necesidades de la *Nueva Realidad Organizativa*. Entre ellos se incluyen el respeto a la diferencia de cada organización, a las ideologías, en el marco de las ideas que le dan forma a la red, se mantiene la reflexión permanente

ya que ésta avala la disciplina metodológica; conducta planificada entendida como esa acción que garantiza que cada quien realmente tenga claro los pasos que se trabajarán y que dará elementos para el seguimiento y la evaluación.

Asimismo, se debe identificar la relación de los apoyos que permitirá conocer quién apoya a quién, con qué fortalezas y desde qué organización; Por otra parte potenciar *la investigación* natural que se genera en lo interno de la organización y la red, el *actualizarse permanentemente* en el hacer propio de la misma propiciará un *conocimiento sólido* y soporte para las tareas que la red en su condición de organización y colectivo aborde; *la asociatividad*; la *confianza en la eficiencia* y en *los apoyos confluencia de ideas, liderazgo compartido, y confianza en los valores* que aporta cada organización son competencias que se irán madurando en la vida comunitaria de la macro organización.



Figura N° 5: Espacio Andragógico de Participación potenciando el Capital Social de la Red con visión de Sustentabilidad

No olvidar que dentro de la red cada organización social (OrgS) es un nudo hacia lo interno y que ese nudo fortalece el trabajo, las alianzas, las conexiones y que al mismo tiempo se potencia en el anudado con los otros. Por lo que será más firme en la medida que se organiza, se disciplina, y conoce más de su área de competencia sea esta la naturaleza del saber que requiera la red, tanto institucional como comunitaria.

De esta manera, se potenciará el compromiso social que se genera cuando la persona siente y se sabe parte de las opiniones y de las opciones que surgen en el diálogo de búsqueda de la acción, dentro del marco filosófico de Freire (1969) estaría definido como una Pedagogía Liberadora, que traducida al ámbito del adulto es una *Andragogía propiciadora de Libertad*.

La dinámica del aprendizaje en la OrgS será más directa y particular, de individuo en individuo, y será responsabilidad de cada organización fortalecer a sus integrantes para pasar al nivel de la red, donde la Dimensión Organizativa será elemento preponderante de aprendizaje y de acción andragógica, y en una disposición y acción como organización que aprende.

GENERADOR DE CAPITAL SOCIAL... SUMA DE ASOCIATIVIDAD Y CONFIANZA

El Capital Social entendido como la acumulación e inversión de habilidades sociales que facilitan y propician la integración, la asociatividad para alcanzar metas comunes, la dialéctica permanente entre lo que el otro sabe que potencia a su otredad en ese saber no sabido, la interdependencia generada como una complementariedad que potencia, se nutre, se separa y se aleja para encontrarse nuevamente más crecida por sus propias

experiencias y aprendizajes que vienen a nutrir al otro, se acopla en un accionar social que genera un capital colectivo que no se ve, se intenta cuantificar y se pierde en los límites de lo cualitativo, no replicable como experiencia tangible; mas está allí para potenciar las redes infinitas que el individuo traza en su hacer social y que se dirige a la transformación analizada en equipo, comunicada en lo individual hacia lo colectivo y viceversa, cargada esa transformación de caminos de calidad de vida para el conocido, el no tan conocido, el diferente y el coincidente.

El *Capital Social* es como una onda expansiva que se genera al caer la piedrita del conocimiento y las experiencias al lago del colectivo, una onda que se expande con la misma intensidad con que se integra ese saber a la masa de saberes y actuares; la propagación de esta onda dependerá de la fuerza con que fue lanzada la piedra generadora, la lejanía o cercanía, lo identificado o no con las necesidades de ese lago del colectivo. Estas acciones no serán iguales por el mismo hecho de haber sido generadas por humanos, seres diferentes en su naturaleza y en sus componentes afectivos, psicológicos, cognitivos, organizativos, epistemológicos, geográficos, culturales e históricos.

Serán entonces, acciones marcadas por la incertidumbre permanente, la complejidad, la construcción y reconstrucción de caminos con el otro, para el otro y desde el otro.

El *Capital Social* es más que la red social constituida, ella por sí misma no genera capital social, éste se propiciará en el camino de las relaciones, de los intercambios, de las normas que se establecen para el trabajo común, la cooperación desde las experticias de cada institución comprometida, la resolución de los conflictos que surgen en el caminar de éstas, así como en

la creación de la confianza entre los miembros de los grupos y de las instituciones involucradas más allá de las particularidades que lo componen.

Por supuesto, que al estar las redes conformadas por personas, éstas tienen su propio capital social que aportan en el trabajo comunitario que realizan y se da entonces un intercambio entre esos capitales sociales individuales y los capitales sociales comunitarios que se propician en el encuentro con el otro y con los otros. Al mismo tiempo que es evidente que el individuo dentro de una comunidad o grupo social tiene sus relaciones sociales particulares y a su vez cada uno de los miembros, e igualmente la institución social como tal, también las tiene por lo que se va dando una cadena de pertenencias que se enriquecen en esa maraña de interconexiones en ocasiones por no decir generalmente, no controladas, e incluso a veces no esperadas.

En las sociedades latinoamericanas donde la afectividad priva, en muchas ocasiones sobre las metas colectivas, esto se da en gran medida y cuando se le pregunta al hacedor de comunidades cuál es el capital social con que cuenta es posible que no responda, ya que simplemente lo vive, lo potencia y lo establece sin planificación intencional hacia la creación del capital social, aun cuando éste para un observador entrenado, esté presente y sea lo que propicia que el trabajo comunitario tenga más calidad.

Puede concluirse entonces que en una sociedad o comunidad carente de relaciones horizontales (entre pares) y verticales (más bien institucionales o impuestas), el ser humano tendría limitada su acción, e incluso dependería totalmente de mandatos verticales que dispusieran sus acciones. Por el contrario, esta visión de la relación de la persona en su particularidad con el otro, permite inferir que se relacionará con quien tenga iguales intereses o

metas comunes, sin embargo éstas deben estar enmarcadas en normas que las hagan posibles y que garanticen el logro equitativo de las oportunidades.

Ahora bien, si las relaciones son exclusivamente horizontales, es decir con aquellos que son iguales, se estaría perdiendo la riqueza del encuentro con el que tiene diferente posición en la jerarquía organizativa o social, este hecho hace posible el enriquecimiento de los criterios y en ese intercambio se fortalecen las relaciones y por ende, el Capital Social.

El Capital Social está presente en las relaciones de los individuos y de las agrupaciones sociales y trasciende las estructuras rígidas para estar en una sinergia permanente de intercambios, en una cibernética social, niveles de confianza creados, alianzas, ayudas, interdependencias y diseño de decisiones para construir caminos comunes de bienestar social, bien sea en los niveles micro de la sociedad o en espacios macros de mayor complejidad relacional. Requieren de normas conscientes o inconscientes que demarquen los compromisos y las fronteras de las correspondencias. Y potencia la participación y la conciencia ciudadana.

En la figura N° 6 se incluyen las características que estarán inmersas en el Capital Social de una OrgS y, por ende, en las Redes Sociales que estos conforman.



Figura N° 6: Características del Capital Social

DESARROLLO SUSTENTABLE... EL MAÑANA SE CONSTRUYE DESDE EL HOY

En el Modelo presente, *el Desarrollo Sustentable* (Figura N° 7) se potencia en todas sus dimensiones: ambientalista, social, educativa y de gobernabilidad. Justificada esta perspectiva, ya que en este modelo se entiende que en la medida en que la individualidad y el colectivo se forman y actualizan, generan capital social que garantizará un futuro más prometedor a las generaciones futuras. Es un enfoque ecológico que significa que todos son valiosos y necesarios en este mundo, tanto los elementos sociales como el ambiente físico que hace posible que se nutran los seres humanos, pero que hay que garantizar que ese ambiente esté a la disposición de los que vienen temporalmente atrás.



Figura N° 7: Componentes del Desarrollo Sustentable

Del mismo modo, es fundamental tomar en cuenta la categoría de gobernabilidad en el análisis y modelo práctico del Desarrollo Sustentable, dado que si los pueblos no tienen garantía de una gobernabilidad respetada en su identidad democrática, así como de igualdad de oportunidades que se desarrollan y aprenden, entonces no tienen garantizado un futuro en el ejercicio de la ciudadanía, así como en la responsabilidad social que será potenciada en las OrgS y en las redes tal como se conversaba en líneas anteriores que será una vía segura hacia la sustentabilidad de las instituciones sociales sean del tamaño que sean; asimismo la distribución de las cuotas de poder para minorías y mayorías; en caso contrario es posible que las generaciones futuras encuentren un mundo desigual; desde las redes sociales como espacio andragógico, se tendrá entonces que garantizar acciones transformadoras y trascendentes, para de ese modo responder a las necesidades de quienes aún no han nacido y que posiblemente tampoco conozcamos, pero que estamos seguros son parte de ese futuro mediato y más lejano.

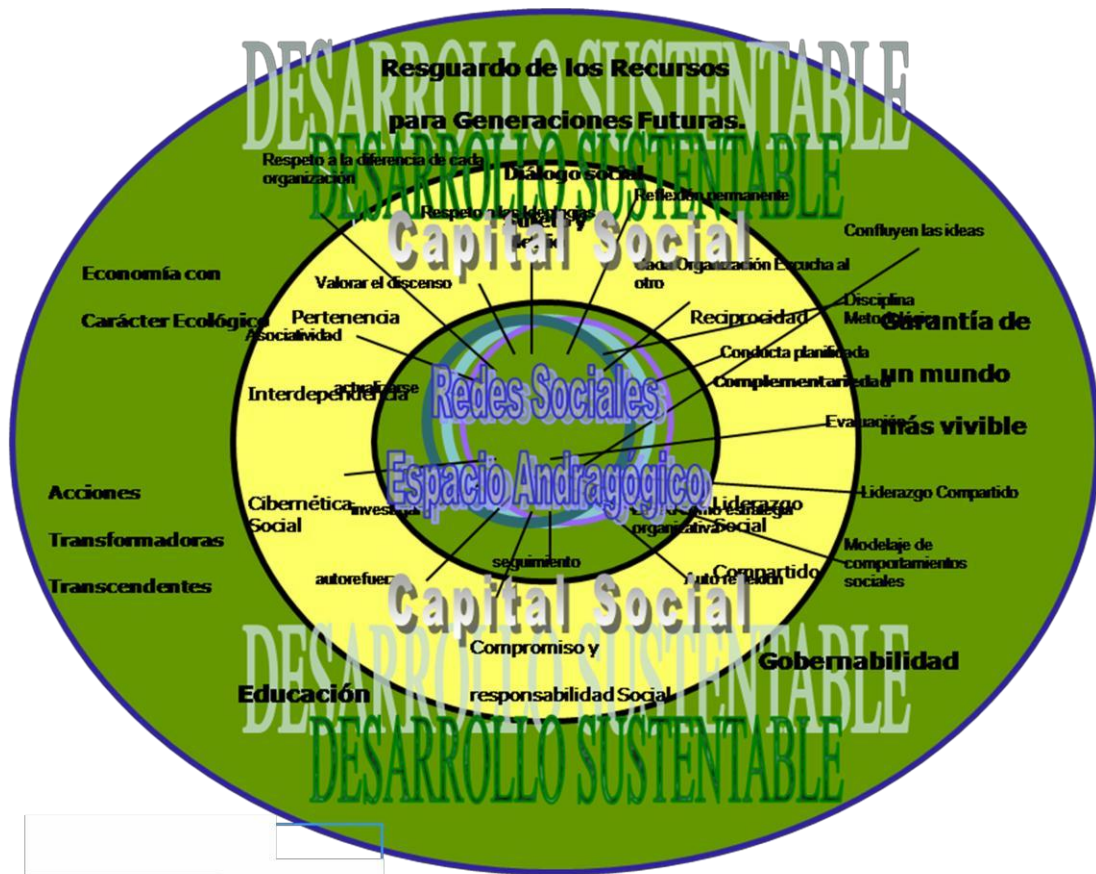


Figura N° 8: El Modelo Integrado. Las Redes Sociales: Espacio Andragógico generador de Capital Social hacia un Desarrollo Sustentable

Estos elementos para darle cuerpo al modelo, se integran y se separan como el diafragma de una cámara fotográfica que capta la realidad y la fija; la reinterpreta y la fotografía nuevamente para revisar cada dimensión y cuadrarla para garantizar que la onda expansiva de acciones, reflexiones, construcciones y reconstrucciones, desde el espacio andragógico, de las organizaciones sociales, pasando por las redes, garanticen el Capital Social y vayan con paso seguro hacia un Desarrollo Sustentable.

Dando fuerza a los indicadores de la sustentabilidad que, en primer lugar, conlleva el resguardo de los recursos que no son solamente los ambientales sino los recursos humanos en su dimensión más amplia, visto con una economía de carácter ecológico donde el individuo de la especie humana está inmerso, sin asumir posturas de dueño y señor del universo sino mirando con igualdad a todos los seres que conviven en la *Aldea Global*; pasa por asumirse un accionar transformador y trascendente que requiere de una actitud formadora permanente de la persona, del ser humano, organizado en comunión con el otro para dar las mejores respuestas desde su dimensión educativa y así garantizará la gobernabilidad que estará basada en saberes, haceres, actitudes y valores cónsonos con ese pensamiento ecológico que viene como consecuencia del *Capital Social*, potenciado por el aprender *Andragógico* de quienes hacen vida en las *Redes Sociales* y que solo así el *Desarrollo Sustentable* será posible.

Este Siglo XXI que toca vivir y construir, será el reto para ese aprendizaje permanente y la construcción en positivo de un *Mundo más Feliz y Vivible*, desarrollando un adulto comprometido con responsabilidad social, comportamiento ético, organizado en redes para resolver sus problemas; ese adulto será el mejor ejemplo para el joven y el niño de *Hoy, Heredero de un Futuro* donde será adulto y modelo para otros jóvenes y niños, y así sucesivamente, transitando por el camino de la evolución humana en una *construcción andragógica social* en dinamismo constante con paso firme y seguro.

REFERENCIAS

- Freire, P. (1977). *La Educación como Práctica de la Libertad*. Siglo XXI Editores. 20ª. Edición. México
- Galeano, M. (2004). *Diseño de Proyectos en la Investigación Cualitativa*. Fondo Editorial Universidad Eafit. Medellín. Colombia
- Klingler, C., Vadillo, G (1999). *Psicología Cognitiva. Estrategias en la práctica docente*. Edit. McGrawHill. México.
- Pérez, G. (2004). *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes*. 4ta.Edición Tomo I. Métodos.. Editorial La Muralla. España.
- Tobón, S. (2005). *Formación Basada en Competencias*. 2da edición. ECOE Ediciones. España
- Universidad de Deusto y Universidad de Groningen. (2007). *Reflexiones y Perspectivas de la Educación Superior en América Latina*. Informe Final. Proyecto Tuning - América Latina. (2004-2007) Publicaciones Universidad de Deusto. Bilbao, España.
- Vigotsky, L. (1985). *Pensamiento y Lenguaje*. Paidós. Buenos Aires. Argentina.